



Fernando Campos Harriet:

## “El Instituto de Chile Impulsa la Cultura Nacional”

En fecha reciente asumió la presidencia del Instituto de Chile el titular de la Academia Chilena de la Historia, el célebre historiador Fernando Campos Harriet. Antes de comenzar a hacer sus labores, como corresponde a un hombre de letras, el nuevo presidente de la institución firmó declaraciones a “Amor y Lucha”.

—¿Qué objetivos se ha trazado como nuevo presidente del Instituto de Chile?

—El Instituto de Chile fue fundado por el Presidente de la República don Jorge Alessandri Rodríguez, siendo su Ministro de Educación el Dr. Alejandro Garrido. Busca en la actualidad a académicos chilenos, que son de la Lengua, de la Historia, de Ciencias, de Ciencias Sociales, de Medicina y de Bellas Artes, en finalidad de velar por el desarrollo y el engrandecimiento de la cultura del país. Mis objetivos son mantener en la medida de mis posibilidades en la presidencia del Instituto, procurando el mayor conocimiento y comunicación entre sus académicos, procurándose de dar lugar sus investigaciones y publicaciones, de la relativa comodidad de sus sedes de trabajo y de sus bibliotecas especializadas, a más de la biblioteca pública con que cuenta el Instituto. Para lo último he tenido el decidido apoyo del ex Ministro de Educación, secretario de la Historia, Horacio Aránguiz Domínguez, y ahora la buena disposición del actual Ministro, Sergio Gante Ruiz.

En mi propósito procuraré con el impulso y la expresión cultural dentro y fuera del país, apoyando los “congresos” y congresos nacionales e internacionales que los buenos resultados produce. El espíritu de Chile ha crecido muchos de años en los últimos tiempos: de médicos, de científicos, de educadores, de artistas, de literatos, de historiadores. Me preocupan las publicaciones académicas: hay quienes escriben con una editorial del extranjero.

—¿Chile es el baluarte de su patria, como presidente de la Academia Chilena de la Historia?

—En los casi dos años que llevo en esta presidencia, me he dado cuenta de que Chile es una patria que vive, que tiene un espíritu, que reúne esfuerzos de sus académicos, que organizó todos aquellos en diciembre y el Congreso de O'Higgins, cuyo único volumen se entregó en octubre, publicando esta que la ley tiene consagrada a la Academia. Este es un acto que el pueblo de Chile, el Presidente de la República, quien como historiador me llama, quiere volver la importancia albor de la Academia consagrada de este acto.

Las sesiones académicas han estado con interesantes trabajos y disertaciones de gran número de académicos, referidos a sus especialidades. Ha habido gran cooperación efectiva. Se han llevado a cabo trabajos, investigaciones a jóvenes historiadores que han aportado sus conocimientos y sus ensayos, afirmando así la importancia de la labor académica. Ellos son: Mario Barros Vial Barón, Carlos Alliergo del

Solar, Rufino Melife Rojas, Hernán Rodríguez Villalón, Gonzalo Inzunza Fernández, Bernardino Bravo Lira y Juan Baranda Corrochán Bergamini.

—Cumpliendo una tarea de servicio público que levo siempre encomendada a la Academia, de la que he evocado los informes sobre material dialéctico de carácter histórico.

En septiembre pasado se celebró el VIII Congreso de Historia del Derecho Indígena con el patrocinio de la Academia. Concurrieron más de 100 congresistas, entre ellos 30 españoles, otros tantos argentinos y el resto, de países latinoamericanos y de Chile. Vienen figuras cumbres de la historiografía actual. Ahora nos propusimos y estamos alocados a celebrar nuevamente en la celebración del Quinto Congreso de Historia del Descubrimiento de América.

—¿Qué opina de la promesa histórica de los apóstoles de la epistolaria mundial?

—Cuando hasta fines de Historia Constitucional de Chile, en el primer año de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, encontré bastante deficiente la formación histórica de los egresados de la enseñanza media. Dicha reforma tuvo el fin primordial de dotar a los futuros abogados de conocimientos esenciales de la historia patria y de sus raíces y antecedentes en el Derecho histórico español, medieval, alemán, romano y moderno.

Los centros pedagógicos en nuestras universidades se han encargado además de suministrar las bases de la enseñanza media y de elevar el nivel de la cultura hispánica. Hoy se advierte un gran nivel de la juventud por los estudios históricos, para las vocaciones de los abogados. La prueba son las nuevas publicaciones de jóvenes historiadores y la alta calidad de nuestros académicos.

Por lo demás, hace dos años se inauguró el estudio regular de la historia de Chile en la enseñanza media, la que fue recibida en la Prueba de Aptitud Académica.

—¿El propósito que se vive en el Instituto la Academia de Ciencias de la Educación, como lo establece la ley que organiza el Premio Nacional de Educación?

—El Premio Nacional de Educación se creó por un decreto ley en agosto de 1979. La Academia de Ciencias Sociales se encargó al Consejo del Instituto, según del 18 de mayo de 1978, por intermedio de su delegado, don Julio Henríquez. Recuerdo la creación de la Academia de Ciencias de la Educación, por cuatro razones que ella sea Academia de Ciencias Sociales sirve los fines que se pretenden con esta institución.

—En esta misma sesión que se celebró en la Academia de Ciencias de la Educación, como lo establece la ley que organiza el Premio Nacional de Educación, se creó por un decreto ley en agosto de 1979. La Academia de Ciencias Sociales se encargó al Consejo del Instituto, según del 18 de mayo de 1978, por intermedio de su delegado, don Julio Henríquez. Recuerdo la creación de la Academia de Ciencias de la Educación, por cuatro razones que ella sea Academia de Ciencias Sociales sirve los fines que se pretenden con esta institución.

—¿Qué opina de la promesa de una nueva academia, significa re-organizar la Academia de Ciencias de la Educación y la mantendrá el Ministerio respectivo, en documentos referidos?

—Yo entiendo, acuerdo con lo expresado por el Instituto de Chile, después de lo cual no se ha vuelto a insistir sobre el particular.

—¿Al margen de la propuesta, quiere comentar que actualmente las 6 academias que forman el Instituto, si tener sus cuadros completos, según los académicos. Si a esto agregamos los académicos honorarios y los correspondientes nacionales y extranjeros, fácilmente se duplica esa cifra.

—Eso me da mucho gusto, pero me da pena sobre Historia de la Convención. ¿Qué sucesos investigaciones tiene en preparación?

—Esta nueva obra apareció hace apenas tres semanas. Según la Academia española y los hechos que ella utilizó (Academia de Ciencias de Chile) primer paso, con la que inicia su elaboración en la elaboración del Quinto Congreso del Descubrimiento de América, colaboración que se está realizando a través los organismos organizados de la historia. En este libro escriben varios académicos, yo entre ellos. Asimismo estoy escribiendo siempre en mi libro sobre el descubrimiento de América, colaborando con el historiador chileno, que él dirige y prepara, encabezados de la historiografía de los tres últimos siglos de Conquistadores de la Independencia: Martín, Boy y Navarro Marín de Villalón.

—¿El Instituto de Chile ha un alto número de profesores honorarios y académicos? ¿Por qué no se ha emitido dicho procedimiento sobre la alabanza académica de los académicos chilenos?

—El Instituto de Chile es una institución de la alta cultura nacional encargada de su conservación y elevación, no es un organismo docente al que el Consejo Superior de Educación. No da opiniones académicas en esta materia, sino cuando se le solicita organismos competentes, sobre puntos de su incumbencia. Esto sin perjuicio de la opinión que manifiesta los profesores universitarios que integran sus cuadros, individual o colectivamente, cuando y donde lo estimen oportuno. Hay un acuerdo del Consejo del Instituto de Chile en este sentido, fundado a supervisión del ex presidente don Juan José Hernández.

—¿Hay alguna obra del Instituto que un pensamiento público sobre la televisión de Chile. ¿Qué opinión usted tiene sobre el tema?

—El Instituto de Chile es un medio cultural no podía poseer la oportunidad de comentar que los medios de información masiva, y muy en especial la televisión, descomponen una tarea de agencias verdaderamente útiles para el



Fernando Campos Harriet.

del país. Por eso es que en mayo de 1980 el Consejo del Instituto de Chile designó una comisión para que estudiara el papel de la televisión en la promoción de la cultura nacional. El informe de esta Comisión está firmado por el Dr. don Alejandro Mery, de la Academia de Medicina, Jorge Mardones Restal, de la Academia de Ciencias, Carlos Hinojo Cruz, de la de Bellas Artes, Luis Valdeola Avaria, de la de Historia. En un extenso informe, previa una introducción, trata las siguientes materias: espíritu que debe animar a la TV y medios de expresión; libertad cultural; respeto de la persona; propaganda comercial; noticias sobre cultura. Y en su parte II, Historia de Chile, arte, ciencia y tecnología, salud; profesiones de programas educativos; imposible revertir en otros temas. Fue publicado en los Anales del Instituto de Chile, 1981. En un artículo reciente en el periódico de Chile, que es el que el lector en el espíritu que debe permitir toda la actividad televisiva. “Sin duda, no solo no hablo —dijo— que me parece indispensable que los canales de las universidades y sus canales sean lo más instructivos posibles, que toda un programación previa que sea inspirada por una cultura española.”

Aun cuando en algunos aspectos se ha avanzado mucho en protección de este fin, creo que en gran medida siguen vigentes las limitaciones que sobre la televisión nacional hizo en 1980 el Instituto de Chile.

T.M.H.

# Fernando Campos Harriet "El Instituto de Chile impulsa la cultura nacional" [artículo]: T. M. H.

Libros y documentos

AUTORÍA

T. M. H

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Campos Harriet "El Instituto de Chile impulsa la cultura nacional" [artículo] : T. M. H.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile